**Susorición.**

| | | |
|---|---|---|
| En la capital. . . | 4'50 ptas. | trimestre |
| Id. fuera de la capital. | 5 id. | id. |
| Ultramar en oro. . | 18 id. | semestre |
| Id. un año en oro. . | 25 id. | id. |
| Extrangero. . . . . | 7'50 id. | trimestre |

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

# LA LUCHA

**Anuncios.**

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, sábado 27 de Febrero de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.620

## ENCÍCLICA
## DE SU SANTIDAD LEON XIII, PAPA,
### A LOS ARZOBISPOS, OBISPOS, AL CLERO
**y á todos los católicos de Francia.**

Á NUESTROS VENERABLES HERMANOS LOS ARZOBISPOS Y LOS OBISPOS, AL CLERO Y Á TODOS LOS CATÓLICOS DE FRANCIA.

Venerables hermanos, queridísimos hijos: En medio de los cuidados de la Iglesia universal, muchas veces, en el curso de nuestro Pontificado, Nos nos hemos complacido en dar testimonio de nuestro afecto á Francia y á su noble pueblo. Y Nos hemos querido espresar solemnemente por medio de una de nuestras Encíclicas, aún presente en la memoria de todos, el fondo todo de nuestra alma en este asunto. Precisamente este afecto Nos ha tenido sin cesar atentos á observar, y despues á estudiar dentro de nosotros mismos el conjunto de hechos, asi tristes como consoladores, que despues de muchos años se han desarrollado entre vosotros.

Penetrando á fondo, aún en la hora presente, el alcance del vasto complot que ciertos hombres han formado con propósito de aniquilar en Francia el cristianismo, y la animosidad con que persiguen la realizacion de sus designios, pisoteando las más elementales nociones de libertad y de justicia contra el sentimiento de la mayoría de la nacion y el respeto á los derechos inalienables de la Iglesia católica, ¿cómo no sentirnos heridos de un vivo dolor? Y cuando menos manifestarse, la una despues de la otra, las consecuencias funestas de estos culpables ataques que conspiran á la ruina de las costumbres, de la religion y aún de los intereses políticos sábiamente entendidos, ¿cómo no espresar las amarguras que Nos inundan y las aprensiones que Nos asaltan?

Por otra parte, Nos nos sentimos grandemente consolados cuando vemos á ese mismo pueblo francés redoblar, por la Santa Sede, el afecto y el celo á medida que le ve más abandonada, Nos debiéramos decir más combatida en la tierra. En muchas ocasiones, movidos por un profundo sentimiento de religion y de verdadero patriotismo, los representantes de todas las clases sociales han venido de Francia á Nos, contentos con subvenir las necesidades incesantes de la Iglesia, deseosos de pedirnos luz y consejo para estar seguros de que en medio de las presentes tribulaciones no se separarán en nada de las enseñanzas del jefe de los creyentes. Y Nos, en reciprocidad, ya por escrito, ya de viva voz, hemos dicho abiertamente á nuestros hijos lo que tenian derecho á esperar de su Padre. Y lejos de infundirles el desaliento, Nos hemos exhortado fuertemente á redoblar su amor y sus esfuerzos en la defensa de la fé católica, al mismo tiempo que en la de su pàtria: dos deberes de primer órden, á los cuales ningún hombre puede sustraerse en este mundo.

Y hoy tambien, Nos creemos oportuno, más que oportuno necesario, elevar de nuevo la voz para exhortar con mayores instancias, no diremos solo á los católicos, sino á todos los franceses honrados y sensatos, á rechazar lejos de sí todo gérmen de disentimientos políticos, á fin de consagrar únicamente sus fuerzas á la pacificacion de los espíritus de su pátria. Todos comprenden el precio de esta pacificacion; todos la desean cada vez con más ahinco. Y Nos la deseamos más que nadie, puesto que Nos representamos en la tierra al Dios de la paz. Por esta Encíclica Nos invitamos á todas las almas rectas, á todos los corazones generosos á secundarnos para hacerla estable y fecunda.

Ante todo, tomemos como punto de partida una verdad notoria, suscrita por todo hombre de buen sentido y altamente proclamada por la historia de todos los pueblos, á saber, que la religion, y solo la religion, puede curar el mal social; que solo ella basta á mantener sobre sólidos fundamentos la paz de una nacion. Cuando diversas familias, sin renunciar á los derechos y á los deberes de la sociedad doméstica, se unen, por inspiracion de la naturaleza, para constituirse miembros de otra familia más vasta, llamada sociedad civil, su objeto no es solo encontrar el medio de proveer á su bienestar material, sino principalmente lográr el beneficio de su perfeccionamiento moral. De otro modo, su sociedad se elevaría poco sobre el nivel de una agrupacion de séres sin razon, cuya vida toda está en la satisfaccion de los instintos sensuales. Hay más todavía: sin este perfeccionamiento moral difícilmente se demostraría que la sociedad civil, lejos de resultar para el hombre, en tanto que hombre, una ventaja, no resultaría en su detrimento.

Ahora bien; su moralidad en el hombre, por el hecho mismo de que debe concertar tantos derechos y tantos deberes diversos, puesto que entra como elemento en todo acto humano, supone necesariamente á Dios, y, con Dios, la religión, este lazo sagrado cuyo privilegio es unir, anteriormente á todo otro lazo, el hombre á Dios. En efecto, la idea de moralidad importa ante todo un órden de dependencia respecto de lo verdadero, que es la luz del espíritu; respecto del bien, que es el fin de la voluntad: sin la verdad, sin el bien, no existe moral digna de este hombre. ¿Y cuál es la verdad principal y esencial de que toda verdad se deriva? Es Dios. ¿Cual es la bondad suprema de que todo bien procede? Es Dios. ¿Quién es, en fin, el creador y el conservador de nuestra razón, de nuestra voluntad, de todo nuestro sér, y el fin de nuestra vida? Dios igualmente. Toda vez, pues, que la religión es la espresión interior y esterior de esta dependencia, que debemos á Dios á título de justicia, se impone una grave consecuencia: todos los ciudadanos están obligados á unirse para mantener en la nación el sentimiento religioso verdadero, y para defenderlo en caso de necesidad si alguna vez una escuela atea, á despecho de las protestas de la naturaleza y de la historia, se esforzase en arrojar á Dios de la sociedad, segura de borrar bien pronto el sentido moral del fondo mismo de la conciencia humana. En este punto no caben discordancias de ningun género entre los hombres que no han perdido la honradez.

En los católicos franceses debe ser todavía más profundo y más universal el sentimiento religioso, porque tienen la dicha de pertenecer à la verdadera religión. Si, en efecto, las creencias religiosas fueron siempre y por doquier la base de la moralidad de las acciones humanas y de la existencia de toda sociedad bien ordenada, es evidente que la religión católica, por el hecho mismo de ser la verdadera Iglesia de Jesucristo, posee, como ninguna otra, la eficacia necesaria para arreglar bien la vida, en la sociedad como en el individuo.

Si de esto se necesitara un ejemplo elocuente, Francia misma le suministra. A medida que progresaba en la fé cristiana se la veia ascender gradualmente á aquella grandeza moral que alcanzó como potencia política y militar. Es que á la generosidad natural de su corazón, la caridad cristiana habia venido à añadir abundante fuente de nuevas energías; es que su actividad maravillosa habia encontrado, á la vez, como estímulo, luz directiva y garantía de constancia, aquella fé cristiana que, por mano de Francia, trazó en los anales del género humano prendas tan gloriosas. Y aun hoy ¿no continúa su fé añadiendo nuevas glorias á las glorias pasadas? Se la ve, inagotable de genio y de recursos, multiplicar en su propio suelo las obras de caridad; se la admira marchando á paises remotos, donde con su oro, con los trabajos de sus misioneros, al precio de su sangre, propaga á la vez la fama de Francia y los beneficios de la religión católica. Renunciar á tales glorias no lo haria ningun francés, cualesquiera que fueran sus convicciones, sin renegar de su patria.

Pero la historia de un pueblo revela de una manera incontestable cuál es el elemento generador y conservador de su grandeza moral. Pero cuando este elemento llega á faltar, ni la abundancia del oro, ni la fuerza de las armas, pueden salvarle de la decadencia moral, quizá de la muerte.

¿Quién no comprende ahora que para todos los franceses que profesan la religión católica, el gran cuidado debe ser el de asegurar su conservación, y esto con tanta más solicitud, cuanto que en medio de ellos el cristianismo llega á ser, de parte de las sectas, el objeto de las más implacables hostilidades? En este terreno no pueden permitirse, ni indolencia en la acción, ni división en los partidos: la una acusaría cobardía indigna del cristiano; la otra seria la causa de una debilidad desastrosa.

Y aquí, hasta de ir más adelante, preciso es que Nos señalemos una calumnia con astucia propagada para acreditar contra los católicos y contra la Santa Sede misma odiosas imputaciones. Se pretende que la inteligencia y el vigor de la acción, inculcados á los católicos para la defensa de su fé, tienen como móvil secreto, menos la salvaguardia de los intereses religiosos que la ambición de ganar para la Iglesia una *dominación política sobre el Estado.*

Verdaderamente es esto querer resucitar una calumnia bien antigua puesto que su invención pertenece á los primeros enemigos del cristianismo. ¿No se formuló primeramente contra la persona adorable del Redentor? En efecto, se le acusaba de obrar con miras políticas cuando iluminaba á las almas con su predicación y de que aliviaba los sufrimientos corporales ó espirituales de los desgraciados con los tesoros de su divina bondad: «Hallamos que este Hombre advierte á nuestro pueblo prohibiendo que se den tributos al César y llamándose Cristo Rey (Lúcas XXIII, 2.)» «Si le dais libertad no sois amigo de César, porque el que pretende ser rey contradice al César... No tenemos más rey que al César. (San Juan XIX, capítulo 12, v. 15.)»

Estas fueron las calumnias amenazadoras que arrancaron á Pilatos la sentencia de muerte contra Aquél à quien varias veces habia declarado inocente. Y los autores de estas mentiras ó de otras de la misma fuerza no contienen nada para propagarlas á lo lejos por sus emisarios como San Justino mártir lo echaba en cara á los judíos de su tiempo: «Lejos de arrepentiros cuando habeis sabido su resurrección de entre los muertos, habeis enviado à todas partes hombres hábilmente escogidos para anunciar que se habia suscitado una secta impía por un cierto seductor llamado Jesús de Galilea.» (Diálogo con Trifón.)

Difamando tan audazmente el cristianismo, sabian sus enemigos lo que hacian: su plan era suscitar contra su propagación un formidable adversario, el imperio romano. La calumnia hizo su camino, y los paganos, en su credulidad, llamaban á porfía á los primeros cristianos *séres inútiles, ciudadanos peligrosos, facciosos enemigos del imperio y de los emperadores. (Tert. In Apolog;* Minotius Félix, *in Octavio.*)

En vano los apologistas del cristianismo con sus escritos, y los cristianos con su escelente conducta trataron de demostrar todo lo que tenian de absurdo y de criminal estas calificaciones; ni siquiera se dignaban oirlos. El solo nombre de cristianos les valia una declaración de guerra, y por el simple hécho de ser cristianos y no por otra causa, se veian forzosamente en esta alternativa: o la apostasía ó el martirio. Las mismas y los mismos rigores se renovaron, más ó menos, en los siglos siguientes, siempre que hubo gobiernos no razonables, celosos de su poder y animados contra la Iglesia de malévolas intenciones. Siempre supieron presentar ante el publico el pretesto de pretendidas invasiones de la Iglesia en el Estado, para dar à éste apariencias de derecho en sus usurpaciones y violencias contra la religión católica.

Hemos querido recordar algunos rasgos de lo pasado para que, los católicos no se desanimen de lo presente. La lucha en sustancia es siempre la misma: siempre Jesucristo es el blanco de las contradicciones del mundo; siempre los mismos medios en práctica por los enemigos modernos del Cristianismo, medios muy viejos en el fondo, apenas modificados en la forma; pero siempre tambien los mismos medios de defensa claramente indicados á los cristianos de los tiempos presentes por nuestros apologistas, nuestros doctores y nuestros màrtires. Lo que ellos han hecho incumbe á nosotros hacer ahora. Pongamos, pues, por encima de todo la gloria de Dios y de su Iglesia; trabajemos por ella con aplicación constante y efectiva y dejemos el cuidado del éxito á Jesucristo que nos dice: «En el mundo sereis oprimidos, pero tened confianza; yo vencí al mundo.» (San Juan, XVI, 33.)

Para llegar á ésto, ya Nos lo heinos observado, es necesaria una gran unión, y para llegar á esta es indispensable abandonar toda preocupación capaz de debilitar la fuerza y la eficacia. Aquí aludimos, principalmente, à las divergencias políticas de los franceses sobre la conducta que deben observar para con la república actual; cuestión que Nos deseamos tratar con la claridad que reclama la gravedad del asunto, hablando de los principios y descendiendo á las consecuencias prácticas.

Diversos gobiernos políticos se han sucedido en Francia en el trascurso de este siglo, y cada uno con su forma distinta: imperios, monarquia y repúblicas. Encerràndose en abstracciones se llegaria á definir cuál es la mejor de estas formas, consideradas en sí mismas; se puede afirmar igualmente con toda verdad que todas son buenas con tal que sepan marchar directamente á su fin; es decir, al bien comun, para el cuál está constituida la autoridad social. Conviene añadir, finalmente, que desde un punto de vista relativo, tal ó cual forma de gobierno puede ser preferible en cuanto que mejor se adapte al carácter y á las costumbres de tal ó cual nación. En este orden de ideas especulativo, los católicos, como todos los ciudadanos, tienen absoluta libertad para preferir una forma de gobierno á la otra, precisamente porque ninguna de estas formas sociales se opone por sí misma á los dictámenes de la sana razon ni á las máximas de la doctrina cristiana. Y esto es bastante para justificar plenamente la sabiduría de la Iglesia, cuando en sus relaciones con los poderes políticos hace abstracción de las formas que los diferencian para tratar con ellos los grandes intereses religiosos de los pueblos, sabiendo que ella tiene el deber de salir á su defensa por encima de cualquier otro interés.

Nuestras precedentes Encíclicas han espuesto ya estos principios, pero era necesario recordarlos para desenvolver la materia que hoy nos ocupa.

*(Se concluirá.)*

### Por qué se desvia la aguja magnética.

Los hombres científicos de todas las edades se han devanado inútilmente los sesos para saber la causa del fenómeno de la desviación de la brújula. Es un hecho que ésta, en lugar de señalar exactamente al Norte, se inclina más ó menos á un lado, siendo diversa la inclinación, no solo según las regiones, sino tambien en un mismo lugar, según los casos.

Al fin se ha encontrado una teoría que explica el hecho, sino con absoluta certidumbre, porque esto acaso no se sepa jamás, ni tampoco de un modo que todos los hombres de ciencia consideren concluyente y definitivo, por lo menos de un modo racional, científico y comprensible. De esta teoría inventada por Mr. Henry Wilde, se ocupa el profesor Frank H. Bigelow, eminente autoridad en magnetismo terrestre, en el número correspondiente al mes de Enero de *American Meteoroligical Journal*.

Cree Mr. Wilde que la corteza exterior de la tierra, y la gran masa líquida situada en su interior, giran con un tanto de independencia entre sí; pues mientras esta masa líquida sigue dando vueltas alrededor del eje primitivo del planeta, ó sea un eje perpendicular al plano de la eclíptica, la costra del globo, por efecto de un gran cataclismo, se ha corrido veinte grados hàcia un lado, y gira alrededor de lo que se conoce con el nombre de «polo geográfico.»

Ahora bien; la masa interior de la tierra —la masa líquida—es, á juicio de Mr. Wilde, electrodinámica, al paso que la costra es electremagnética. En confirmación de este aserto cita Mr. Wilde varios datos, de los que hacemos caso omiso en gracia de la brevedad.

Para demostrar su teoría, Mr. Wilde ha construido un aparato, formado de dos esferas, introducida una dentro de la otra, y convertidas ambas en imanes, por medio de alambres que las rodean. En las partes de la esfera exterior que corresponden á los mares colocó làminas de hierro magnetizado. Por medio de un aparato adecuado hace girar las dos esferas sobre ejes cuya inclinación relativa tiene una diferencia de 23 grados y medio. Finalmente, en cualquier parte de la superficie de este globo coloca una aguja magnética para estudiar su desviación con arreglo à la intensidad y duración de las corrientes.

El inventor del aparato pretende reproducir con él todas las variaciones del magnetismo terrestre de que tiene noticia, y lo que es más notable, seguir paso á paso y con exactitud la historia magnética del globo durante los últimos cuatro siglos con solo hacer que la esfera interior en su movimiento de rotación se retrase respecto de la exterior á razón de veintidos y medio minutos por año.

Mr. Bigelow asegura haberle afirmado persona tan entendida como el doctor Charler A. Schott, del servicio geodésico de los Estados-Unidos, que ha anotado variaciones magnéticas enteramente desconocidas para Mr. Wilde, las cuales, lejos de desacreditar, parecen confirmar la teoría de éste.

Lo único que se opone á la aceptación universal de esta teoría, parece ser la creencia, ya bastante generalizada, de que la tierra es sólida en toda su estensión, á lo cual, sin embargo, objeta Mr. Wilde:

«Los diferentes movimientos de declinanación é inclinación de las agujas magnéticas, estudiados correlativamente en diferentes partes de la superficie de la tierra confirman la teoría de ser líquido el interior de la tierra con tanta fijeza como está establecida la doctrina de la rotación diurna de este planeta sobre su eje.

## Noticias locales y generales

Insiguiendo las instrucciones del señor Gobernador civil de la provincia, ayer fué entregado á las autoridades por D. Pablo Vinyas *en persona*, como encargado del servicio Internacional, el criminal León Fabre reclamado por aquéllas.

No es cierto que acompañara al preso ningún Inspector francés como equivocadamente dijimos, y si solo custodiado por la Guardia civil, pero bien amarrado.

—Los periódicos de Bilbao dicen que el dia de la Purificacion de Nuestra Señora se entregó al Santuario de Aranzazu un lujoso cirio de treinta kilógramos de peso. Llegada la hora de la funcion, el sacristán intentó varias veces encenderlo, y no pudiendo lograrlo lo abrió, encontrando dentro dos cartuchos de dinamita y una gran cantidad de pólvora.

¡Qué bàrbaros!

—Dos de los primeros propietarios de Tortosa que poseen inmensos predios dedicados hoy unos al cultivo del arroz y otros á la agricultura, están haciendo los necesarios estudios para dedicarlos al cultivo de la remolacha azucarera, estableciendo como complemento de esta industria agrícola, una fábrica de azúcar y otra de alcohol.

Por ahí, por ahí, por la iniciativa particular es por donde se llega á todas partes y se salen de todos los atolladeros.

—Ayer hizo sol, pero..... Gerona sin barro.

No quedamos amargamasados por las calles, gracias á que Dios tiene compasion de las criaturas, porque lo que es nuestra *municipaliá* no hace lo que buenamente puede.

—Ha comenzado la vista del proceso relativo al crímen ocurrido en el boulevard del Temple. Se esperan con interés las declaraciones de la querida de Anastay.

La defensa del procesado ha pedido que sean reconocidas sus facultades mentales.

—A consecuencia de haber muerto el Contratista de la conducción del correo de Gerona á San Feliu de Guixols, hace cuatro ó cinco meses que la Dirección no ha abonado à los que, formando empresa, cumplen la contrata, no obstante haber éstos acudido à la superioridad manifestándole lo que ocurria y amenazando posteriormente con dejar el servicio si no se les paga. La Dirección manifestó que se estaba tramitando el expediente oportuno y que no dejaran el servicio; pero de esto han transcurrido cerca de dos meses y la resolución no viene, por lo cual los encargados dieron antes de ayer un plazo hasta el último deeste mes, pasado cuyo dia dejarán de prestar servicio.

La Principal ha dado cuenta telegráfica de lo que ocurre, y no creemos se dé el triste caso de que se interrumpa el correo y se perjudiquen tantos intereses por una resolución que, despues de todo, es justa.

Veremos en que queda ello.

—En Medina del Campo, dos niños tomaron una pistola que en una rinconera tenía su padre y se retiraron à la cama con ella donde se pusieron à jugar, disparàndose la citada pistola é hiriendo en el brazo al niño Bonifacio García García, de tres años de edad, que fué trasladado desde su domicilio al Hospital de aquella localidad.

Siempre las imprudencias causando víctimas.

—El Secretario del Ayuntamiento de Blanes nos ha citado á juicio de conciliación, que tendrá lugar esta tarde, para que digamos quien es el autor del *Comunicado* que publicamos en la edición del pasado domingo, por creerse injuriado y calumniado, nada menos, en los párrafos que á él se refieren.

Acudiremos á la cita.

—Ha sido recibida en Canarias con gran júbilo, la noticia de la publicación del real decreto concediendo la libre introducción en la Península de los azúcares canarios.

—En breve será entregado á nuestras autoridades por las francesas, un individuo, español para vergüenza nuestra, que también es pájaro de cuenta, quizás más que León Fabre entregado antes de ayer. Actualmente se encuentra en las cárceles de Flevault y entre los delitos que parece ha cometido, está el de haber dado muerte á su misma madre.

Qué tal individuo será el tal español?

—En una casa de la carretera de Barcelona, cerca de Tarragona, ha sido descubierta una fábrica de documentos oficiales del Estado, provinciales, municipales y religiosos, hasta el número de trece, falsos. Parece que resultan complicados algunos reclusos en aquel penal, siendo muchas las estafas que se preparaban y las llevadas á cabo.

Mientras hayan tontos, todo es posible.

—Los últimos telégramas recibidos de Sanlúcar, manifiestan que se halla mejorada de su dolencia la duquesa de Montpensier.

—Con un día de retraso, recibimos ayer *El Noticiero* de San Feliu de Guixols.

—Ayer equivocadamente dijimos que D. Bruno Simon, director que fué de la Fábrica *La Gerundense*, habia ido á desempeñar el mismo cargo en una fábrica de fósforos, en vez de papel, propiedad de los señores Moroder y C.ª, en Villanueva de Castellon (Valencia)

—Ha sido nombrado por la Dirección General, en virtud de oposición, maestro de San Feliu de Guixols, don José Carulla.

—Antes de anoche, cuando ya teniamos terminada la tirada, llegó á nosotros la noticia inesperada del fallecimiento del abogado señor Flores, cuya muerte se dice ha sido poco menos que repentina. El difunto era uno de los primeros accionistas de la fábrica de papel *La Aurora*, habia ocupado puestos de confianza en asociaciones tan respetables como la *Económica Gerundense*, y si bien vivió siempre apartado de las apasionadas luchas de la política, en más de una ocasión fué su consejo de paz escuchado y seguido, sobre todo si los asuntos tenian roce con la economía política, en cuyo ramo del saber era una verdadera autoridad.

A su familia damos el más sentido pésame.

—La caballería francesa se compone en la actualidad de 13 regimientos de coraceros, 31 de dragones y 20 de cazadores.

Trece de húsares á cinco escuadrones.

Seis regimientos de cazadores de Africa à cinco escuadrones.

Cuatro regimientos de *sphais* de á seis escuadrones.

Ocho compañías de caballería de remonta.

Total, 444 escuadrones y ocho compañías.

En virtud de una ley reciente, faltan organizar el 14 de coraceros, el 32 de dragones y el 14 de húsares.

—Nuestro Ayuntamiento ha aprobado el plán del nuevo mercado de hierro, habiendo elejido para su erección la plaza de la Independencia.

Este acuerdo lo criticaban ayer algunos concejales de los que, teniendo deberes ineludibles que cumplir, han abandonado la obligación de asistir á las sesiones è interesarse por los asuntos de la ciudad, en aras de un amor propio mal fundado y peor justificado.

¿A qué se quejan pues?

—Se ocupa *El Orden* de Figueras del mal estado en que se encuentra aquella iglesia parroquial, y de la necesidad de acudir en su ausilio antes que se tenga que lamentar alguna desgracia. Al efecto, propone medios para su reparación y llama la atención de quien proceda sobre el particular, y nosotros unimos al colega nuestro ruego para que se haga lo necesario en tan importante asunto.

—Queremos que los abonados á La Lucha conozcan íntegro el texto de la Encíclica que S. S. ha dirijido al episcopado, clero y pueblo francés, porque es un documento importantísimo bajo todos conceptos. Hoy publicamos la mitad y mañana lo haremos de la segunda, sintiendo no poder hacerlo de una vez por su mucha extensión.

—Recomendamos á nuestros lectores, que se enteren del contenido del anuncio del *Bálsamo del Papa Inocencio*, que insertamos en la 4.ª página.



## Cortes.

Madrid 25.—*Senado*—El marqués de Villamejor pide al Gobierno que en el caso de concertarse un nuevo tratado de comercio con Francia no haga concesion alguna si no puede lograr que se modifique la tarifa para la importacion de nuestros vinos.

El ministro de Estado dice que el Gobierno sustenta en este asunto un criterio conciliador y digno.

Consígnase en actas el sentimiento que ha causado á la Càmara el fallecimiento del marqués de Senmenat.

El marqués de Hazas y el señor Cuesta y Santiago combaten el tratado con los Estados-Unidos, contestàndoles don Manuel Azcárraga.

*Congreso.*—El general Ochando ha presentado y defendido una enmienda al artículo 2.° del proyecto de reforma de las clases pasivas de Ultramar.

*Senado.*—El marqués de Villamejor ha comentado un artículo del *Fígaro*, de Paris, en el que se habla con menosprecio de las negociaciones comerciales seguidas entre España y Francia y ha pedido que si el gobierno reanuda las negociaciones no proceda con blandura.

El ministro de Estado ha respondido que el gobierno procederá con la dignidad que corresponde al decoro de la pátria.

Entrándose luego en la órden del dia, el marqués de Hazas ha consumido el primer turno en contra del dictámen relativo al arreglo comercial con los Estados-Unidos, calificando dicho dictámen de perjudicial para las provincias harineras y sobre todo para la de Santander. Ha manifestado que el gobierno se habia estralimitado de la autorizacion que le habia sido concedida, beneficiando poco á la agricultura cubana en el convenio con los Estados-Unidos y arruinando á la agricultura de la Península y á la marina mercante.

El señor Valverde ha defendido el arreglo comercial con los Estados-Unidos, diciendo que se hallaba ajustado á la autorizacion concedida, añadiendo que abre nuevos mercados á los productos de España, y ha censurado que se pretenda proteger solo los intereses peninsulares, olvidando que Cuba y Puerto-Rico son tambien provincias españolas.

El señor Cuesta y Santiago ha combatido el dictámn por considerarlo perjudicial á los trigos de Castilla.

El señor Azcárraga (don Manuel) ha defendido el dictámen y ha recordado que los esclusivismos económicos de Inglaterra fueron causa de la independencia de los Estados-Unidos.

El señor Cuesta y Santiago, en vez de rectificar, ha pedido que se contase el número de senadores presentes, y en vista de que en el salon solo había seis, el presidente ha levantado la sesion.

*Congreso.*— Continuando la discusion del proyecto relativo á las clases pasivas de Ultramar, el señor Ochando ha apoyado una enmienda al artículo segundo, la que ha sido admitida por el gobierno en su primera parte y que consiste en conceder un plazo de tres meses para que los clasificados en las clases pasivas de Ultramar, sin haber servido en Cuba, puedan trasladar allí su residencia si desean continuar en la clasificacion que se les hizo. La segunda parte de la enmienda relativa á conceder un tercio de bonificacion en la Península á cambio de la unificacion del peso por escudo, se discutirá en un artículo adicional.

El señor Perez Castañeda ha combatido el artículo segundo.

En votacion ordinaria ha sido aprobado el artículo segundo.

## El templo expiatorio.

Se ha publicado el número ventiuno del *Boletin del Apostolado de la oracion de Gerona* el cual, además de publicar las *listas* de los que contribuyen con su óbolo al levantamiento del Templo y escuelas, dá cuenta del estado de las obras en estos términos;

Con los trabajos practicados durante el trimestre que acaba de espirar, han adquirido las obras del Templo grandísima importancia, especialmente en la fachada, cuya altura alcanza las últimas líneas de arquillos que han de coronar el segundo cuerpo de las torres; mientras en la parte central descuella imponente y magnífico el rosetón, formado por dieciseis rádios de doble curbatura engastados en un círculo de alto relieve cuyas molduras y delicados perfiles avaloran la rica ornamentación de la portada. El efecto que producen las elegantes proporciones de esa masa de piedra con sus calados de finísima labor, díganlo los calurosos plácemes de todas las personas inteligentes asombradas de que, con los escasos recursos con que se cuenta, haya podido realizarse en esta capital una obra, que recuerda los más renombrados ejemplares del arte ojival.

En el interior del Templo queda ya cubierta la nave lateral derecha y actualmente se activan los trabajos de la nave central, habiéndose colocado sobre las dos columnas inmediatas al crucero del ala de la epístola dos poderosas jácenas de hierro forjado, armadas de fuertes tirantes empotrados en la fachada, medida que se ha conceptuado conveniente para la perfecta solidez de las obras, combinando así las resistencias con los empujes del muro que sobre los arcos se está construyendo, esperándose que en breve podrá practicarse igual operación en la otra ala de la nave, para lo cual se tienen ya preparados los correspondientes materiales. Además de los trabajos indicados, se ha enlucido el tercer piso del Colegio y terminado el pavimento y decorado de la Sala de Juntas, en la que se celebrará por via de inauguracion la próxima junta mensual de Celadores y Celadoras del Apostolado.

Del balance que publicamos al final resulta que el coste de las obras realizadas durante el pasado trimestre ha sido de pesetas 7,451'67, mientras los ingresos solo han dado un producto de pesetas 7.200'04, quedando por tanto un déficit en caja de 251 pesetas 63 céntimos; déficit que, confiando en la providencia, que nunca nos ha faltado, del Sagrado Corazón, esperamos ver cubierto con creces al formalizar el próximo balance.

No cabe dudar, que lo que se está haciendo en ese asunto, es maravilloso y providencial, pues lo recaudado asciende ya nada menos que á 122.644'37 pesetas, cantidad exhorbitante que parece imposible se haya recojido solamente con limosnas y llamando á los buenos sentimientos de los creyentes.

## EL CONSEJO.

Madrid 25.—Esta mañana se ha celebrado Consejo de ministros bajo la presidencia de la Regente, al cual han dejado de asistir, por hallarse enfermos, los señores Elduayen, Cos-Gayon y Montojo.

El señor Cánovas ha hecho el discurso resúmen de la política exterior, habiéndose ocupado del curso que sigue la crísis del Gabinete francés.

Respecto á la politica interior, el presidente del Consejo ha dicho que nuestro país es uno de los pocos donde se halla más afianzada la paz y que no es tan desesperado como se supone el estado de nuestra Hacienda, añadiendo que el Gobierno se propone realizar su propósito de introducir economías en los presupuestos.

Terminado el Consejo, los ministros se han reunido en la secretaría de Estado celebrando Consejillo.

### CORONA MONUMENTAL PARA COLÓN.

Es seguramente digno de llamar la atención un proyecto presentado por una Sociedad á la Junta Central del Centenario de Colón, con objeto de conmemorar de un modo original el cuarto Centenario del descubrimiento de la América.

La síntesis del proyecto se reduce á una gran corona de roble, laurel y rosas, de 100 metros de diámetro, con cintas de 300 metros cada una, colocada á 1.000 metros sobre el nivel del suelo. Por la noche, y en sitio conveniente, se la puede adosar un foco de 20 ó 30.000 bujías.

Si el proyecto en sí es ya notable tan sólo por la idea, lo es también por el bajo presupuesto que, según el autor, es necesario para llevarle á la práctica.

No se trata en el caso presente de un inmenso globo, cual se necesitaría para sostener esa colosal corona, mayor que el diámetro de la Plaza de Toros de Madrid, pues entonces la quitaría la esbeltez, ni de grandes andamiajes que sostengan tan enorme peso; el autor se propone que apenas sean perceptibles los puntos de apoyo, lo cual constituiría otro mérito.

Además de este proyecto, tiene en vías de terminación otros á cual más originales, también de bajo presupuesto, y, á no dudarlo, de gran resonancia, entre los que citaremos hoy: proyectar en nubes artificiales la figura de Colón, hacer un arco íris artificial, dar colorido de dia al agua de una fuente como la de la Puerta del Sol ó á una cascada, y otros aún más importantes.

## La renta de Aduanas.

El mes pasado demostramos con los números, que la recaudación de Aduanas iba todos los meses en alza, comparada con el mismo mes del año anterior, deduciendo, como es lógico, lo dejado de percibir por los efectos del tratado con los Estados Unidos.

Un aplauso sincero merece el gobernador general D. Camilo Polavieja, que logra tan brillantes resultados, como lo vamos á probar, con la recaudación del mes de Noviembre, última conocida en la Península, y que es tan interesante como la de Octubre, y necesariapara poder apreciar después una de las principales fuentes de ingreso del presu puesto antillano.

*Mes de Noviembre 1891*

| | Pesos. |
|---|---|
| Recaudado aduana Habana.. | 726.300'09 |
| Idem en las demás de la isla. | 211.595'57 |
| Dejado de cobrar por efecto de la Ley de relaciones y tratados con los Estados Unidos. . . . . . . | 461.251'23 |
| Total para la comparación. . | 1.399.146'89 |
| Importa lo recaudado en el mesde Noviembrede 1890. | 1.358.383'72 |
| Aumento. . . . . . . | 40.762'97 |

Cuando los números hablan, no necesitamos palabras para elogiar la gestión administrativa del general Polavieja en Cuba.

JEJÉN.

## Y siga.

Lisboa 25.—La policía ha puesto presos esta mañana á tres españoles que trabajaban en las obras del puerto de Lisboa, habiendo encontrado en la maleta que uno de ellos tenia en su casa tres bombas de dinamita. Los tres detenidos se hallan incomunicados en la cárcel del gobierno civil. Existen sospechas de que los individuos presos tomaron parte en la colocación de la bomba que estalló en el consulado de España en esta capital.

### Movimiento de poblacion.

*NOTA de los Nacimentos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por* **LA NEOTAFIA**, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 26.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 2.

*Muertos.*—Teresa Bomadas, 34 años.—Matilde Casellas, 8 años.—Juan Vilardell, 60 años.—Francisco Figueras, 68 años.—Rita Perez, 72 años.—Juan Font, 37 años.—Josefa Feliu, 44 años.—Narciso Sort, 4 años. Maria de la Consolación Boadas, 20 años.

### Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Leandro arz. de Sevilla, y dr.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de San Pedro.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.





de que me acuerdo, y una hermanita de tres años que se llamaba Josefina. Mi madre era lavandera de lienzo, es decir, que blanqueaba telas crudas para los tejedores del pais antes de llevarlas á las férias. Para esto teníamos detrás de la casa, y á lo largo de la ribera del rio, un gran trozo de pradera que no se cultivaba, sino que estaba siempre cubierto de telas que se remojaban para que el sol las secara, y que el rocío reblandeciese el hilo. Era tan hermoso en medio del dia ver desde nuestra ventana á todas las jóvenes con los piés descalzados desarrollar aquellas largas piezas grises y blancas sobre la yerba húmeda y echarles gotas de agua que relucian al sol, que les volvian á caer sobre el cabello y que les mojaban los pies! Ah! yo hubiera deseado tanto correr como ellas sobre las telas!

—¿Y quién os lo impedia? le dije.

—Ah! vais á saberlo; pero dejadme continuar.

—Mi pobre madre, aun cuando no tenia mas que treinta y dos años, no dejaba la cama desde que nació mi hermanita. No tenia ninguna enfermedad aparente, nada de tos, ni de fiebre



ni de dolores de estómago ó de cabeza; tenia la cara tan fresca, el ojo tan vivo, la piel tan blanca como una jóven; pero no podia valerse de sus piernas ni aun para revolverse en la cama. Se decia que con motivo de algun susto se le habia retirado la leche criando á Josefina, ó bien que habia salido antes de tiempo despues del parto para ir á mojar sus telas, y que la humedad del prado era la causa de su enfermedad. Si la hubierais visto sentada en su cama, al sol, apoyada sobre su almohada, trabajando con sus manos todo el dia, orillando, plegando, ó recomponiendo sus telas, ó cortando ó limpiando las yerbas para la sopa del padre y de los hijos, hubiérais creido que era una jóven partera que iba á levantarse dentro de dos dias, ó una perezosa que permanecia en la cama hasta medio dia. Ah! señor, no era eso; ella no estaba un momento sin hacer algun trabajo, pensaba en todo, lo vigilaba todo y trabajaba aun entre sus cortinas á la luz de un candil, suspendido en la columna de la cama, cuando todo el mundo dormia ya en la casa; trataba todos los dias de levantarse cuando todo el mundo dormia aun, esperando siempre que le habrian vuelto



ocho años. Mi madre me decia: «Genoveva, necesito esto, necesito aquello; tráeme á Jose»fina á mi cama, para darla de mamar, llévala á la cuna y mécela con tu pié hasta que »se duerma; vé á buscar mi media; tráeme »mi lana; vé á coger ensalada al jardin; vé »al gallinero á ver si hay huevos frescos de »las gallinas; corta la col para hacer las so»pas á tu padre; bate la manteca; pon leña al »fuego; despuma el puchero que hierbe; pon »la sal; estiende los manteles; limpia los va»sos; baja á la bodega, abre el grifo del tonel »y llena la botella de vino.» Y luego cuando habia concluido y ya habian comido y todo estaba bien, me decia: «Tráeme tu ropita para vestirte y acércate para peinarte.» Y me vestia, me componia, me peinaba y me abrazaba diciéndome: «Vé á divertirte ahora á la puerta con los niños de las vecinas, para que vean que estás tan limpia, tan bien compuesta y tan bien peinada como ellos.» Y yo iba un momento por complacerla, pero nunca me separaba del lindar de la puerta, para poder oir si mi madre me llamaba, y no permanecia mucho tiempo, porque la niños se burlaban y decian entre sí. «Mira, la tonta no sabe ju-

IX.

Mi padre era demasiado pobre para proporcionar una criada á mi madre, y yo era muy pequeña para hacer todos las faenas de la casa. Las vecinas venian de buena voluntad, cuando yo se lo rogaba, á sacar agua del pozo, á poner un tronco grueso á la lumbre y tomar el puchero de las llares; pero mi madre y yo haciamos todo lo demás. Así que pude marchar sola por el cuarto, habia sido la criada nata de la casa; los piés de mi madre que no podian servirse mas que de los mios. Necesitando á cada momento alguna cosa que ella no podia ir á buscar al jardin, al corral, al cuarto, á la lumbre, al fregadero, sobre una mesa, sobre una silla, se habia acostumbrado á servirse de mi antes de tiempo, como se hubiera servido de una tercera mano, y yo estaba ufana, tan pequeña como era, de sentirme necesaria, útil y en disposición de servir como una gran persona de la casa. Todo esto me habia hecho atenta, madura, séria, reflexiva, razonable, antes de la edad de



las fuerzas á las piernas durante la noche; y luego, cuando sentia que estaba como la noche anterior, lloraba un poco, pero volvia á consolarse pronto y hacia como que estaba alegre para no entristecer á mi padre y á mi hermano al marcharse á trabajar.

Mis dos hermanas mayores salian tambien para ir á las telas por la mañana y despues á la fábrica, y no se las volvia á ver mas que á la hora de comer y á la de cenar. Iban vestidas como unas señoritas; querian á mi madre que habia cuidado de ellas como de sus tres hijos; pero habia heredado algo de su madre y nos hacian poco caso porque éramos pequeñas y porque nuestra madre, al casarse, no habia traido nada mas que su hermosura, su bondad y sus manos. Yo las oia á veces el domingo decir en el cuarto donde se vestian para ir á misa: «Yo no quiero ya esta pañoleta; este vestido está damasiado usado: demos esto para la pequeña, que es bastante bueno para ella.» No obstante, ellas no eran malas, sino que estaban un poco orgullosas para no ser mas que las hijas de un carpintero.



allí al verme tan pálida; pero esto es porque casi no he disfrutado del aire libre: he vivido siempre metida en casa, y esto quita los colores: es como esas plantas que el señor cura tenia á la sombra sobre la escalera.

—¿Sus *hortensias*? acabe.

—Sí, dijo ella, como sus *hortensias*; éstas quedan de color de violeta, como una luna sobre la nieve; no se ponen jamás rojas como el sol, porque nunca le ven.

—¿Y por que no veiais el sol como los demás niños de Voiron?

—Vais á saberlo, señor.

Y continuó.

—Mi padre era carpintero y se hallaba dedicado á hacer vidrieras, y solia ir algunos dias aquí y allá para recomponer las mesas, las celosías y las vidrieras de la iglesia. No era rico; tenia cinco hijos: un muchacho de doce años que trabajaba ya en compañía suya, que le acompañaba fuera de casa y á las aldeas de la montaña, que llevaba los utensilios lijeros, los vidrios, el argamasa y un cuchillito para estenderla. Tenia cuatro hijas, dos de la primera mujer, mayores que yo de algunos años; yo, que tenia ocho en la época